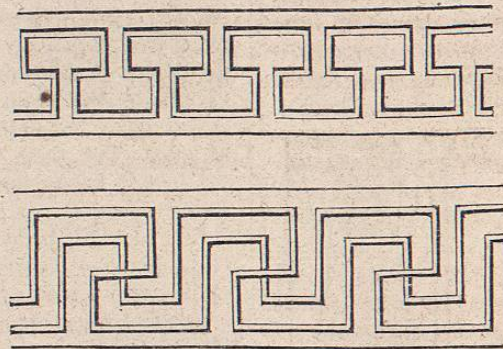
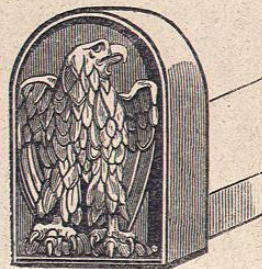


llamado Oratorio de Faláris en Agrigento, en un subterráneo en Túsculo, y en los muros de Preneste. De bóveda aguda son las construcciones mas antiguas de Grecia, y tambien las etruscas, como la tumba de Céres, descubierta en 1836, y la cárcel Tulliana en Roma. Los que se ven en las Cien camarillas de Neron en Miseno y en algunos hornos de Pompeya, son mas bien debidos al capricho y á la casualidad



el meandro ó sencillo, ó compuesto, esto es, de dos fajas, y otras veces complicado de diversas maneras. A menudo debian contribuir á revelar el estilo del monumento. Sobre la torre de los Vientos estaban personificados estos; sobre el templo de Apolo en Teo, la lira, el trívode, el pilon, emblemas de este dios, en el templo de la Victoria en el Acrópolis, el ataque de las Amazonas, acaecido precisamente allí. Las metopas del templo de Teseo reproducian la lucha de este héroe con los Lapitas; en el friso de la nave del templo de Minerva, la procesion bial de las Paneteneas, y en el fronton la disputa de esta diosa con Neptuno para dar nombre á la nueva ciudad. Las 92 metopas del Partenon representaban la historia de la civilizacion.

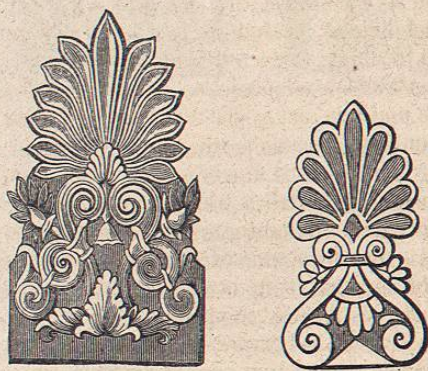
Los edificios griegos y romanos se cubrian de tejas alternativamente planas y convexas; y las del extremo se hallaban cerradas por un relieve, que en los edificios pomposos estaba adornado y se le llamó *antefixa*. Las antefixas son de barro cocido ó de mármol, y reina en ellas una hermosa variedad: trasladamos aquí cinco, y á continuacion presentamos el techo del templo de Diana en Eléusis, restaurado sobre los restos; allí las antefixas forman en-



que á un sistema. En el acueducto que Justiniano II fabricó en Pírgos, los arcos puntiaguados alternan con los redondos. Mas frecuentemente se les encuentra en los adornos.

§ 59. LOS ADORNOS ARQUITECTÓNICOS.

Los adornos arquitectónicos eran á veces de pura decoracion, y entre ellos se ve muy usado



cima de la cornisa y de la cima una lujosa

guarnicion, por cuyo medio hasta el techo armonizaba con los adornos de lo demas del edificio.

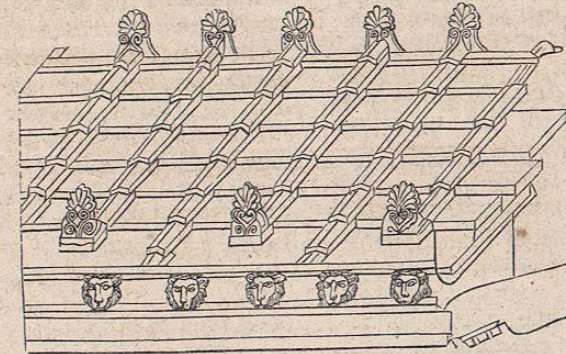
§ 60. ARQUITECTURA POLICROMÁTICA.

Sobre aquellas formas geométricas brillan de vez en cuando colores muy vivos, siendo un hecho recientemente descubierto, y cada vez



mas probado, que los antiguos daban color á las obras arquitectónicas y á las estatuas; cosas que hace poco se consideraban como un vicio

de la edad média. Este descubrimiento fué objeto de grandes disputas, pues se trataba de decidir si tenian mal gusto los antiguos ó nos-



otros; y está ya averiguado que los Griegos usaron el colorido en todas las épocas y cuando mas florecieron las artes, como un aumento de belleza y de majestad. Se pudiera argumentar diciendo que el uso provenia del tiempo en que no construian mas que con madera, por lo que era necesario el barniz para conservar esta, si no se encontrasen ya coloreados los edificios del Egipto; costumbre que les proporcionaba el medio de variar el órden dórico, casi universalmente adoptado en los templos. No solo se pintaban estos por dentro y por fuera, sino tambien las casas porticulares, los sepulcros y los monumentos fúnebres. Hasta los entablamentos se pintaban y adornaban de estucos, y las paredes de pinturas históricas. Muchos niegan que los Romanos pintasen sus obras de arquitectura, pero otros pretenden haber hallado vestigios de colores y de oro en la columna Trajana. Sabemos por Estrabon que Paneno trabajó con Fidias en el Júpiter Olímpico, estando encargado de adornar la estatua con colores.

Ademas de los tratados de arquitectura, y de los comentadores de Vitruvio, principalmente Poleni y Marini, véanse las obras siguientes:

DURAND, *Recueil et parallèle des édifices de tout genre anciens et modernes.*

MANETTI, *Studio degli ordini*, Florencia, 1808; los hace proceder de los Egipcios, y ve en los óvalos el huevo órfico, en los dentellones los dientes, símbolo de la nutricion, etc. Otros muchos, y últimamente Lepsius (*An. de corresp. Arqueol.* IX, 90) han sostenido que la columna griega tuvo origen en el Egipto, y lo prueban con los monumentos.

BRISEUX, *De la belleza esencial en las artes, aplicada particularmente á la arquitectura.* Paris, 2 tom. en 4º.

CAMUS DE MEZIERES, *Genio de la arquitectura, y de la analogia de este arte con nuestras sensaciones. Disertacion exegética acerca del origen y sistema de arquitectura sagrada entre los Griegos.* Nápoles, 1831 (de la Academia herculanense).

CANINA, *L'architettura antea descrittta e dimostrata coi monumenti.* Roma, 1830 y sig. Es la obra mas completa de este género.

SELVÁTICO, *Sull' architettura civile e religiosa, pensieri.* Padua, 1840.

ROMBERG und STEGER, *Gesch. der Baukunst von den attesten Zeiten bis auch die Gegenwart.* Leipsik, 1843 y siguientes.

SCHNAASE, *Gesch. den bildenden Künste bei den Alten.* Dusseldorf, 1843.

FR. TACCANI, *Sulla storia dell'architettura, sulla origine, la significazione e gli usi che attribuiscono a' suoi membri, etc.* Milan, 1844.

HITTORFF, *De l'architecture polycrome chez les Grecs.*

SEMPER, *Observaciones preliminares sobre la arquitectura polieroma y plástica de los antiguos.* 1334 (alem). En muchos puntos lo contradice F. KUGLER, *Ueber die Polycromie der griechischen Architectur und Sculptur und ihre Grenzen.* Berlin, 1835.

R. WIEGMANN, *La pintura de los antiguos en su aplicacion, etc.* Hannóver, 1836.

RAUL-ROCHETTE, en el *Journal des Savans*, 1836, pág. 667 y en otros pasajes sostiene que en la arquitectura se pintaban el friso y los adornos arquitectónicos, dejando á lo demas el color natural, pero no se pintaban las estatuas ni los bajos relieves, sino quizá algunos adornos en los trajes. Le combaten Quatremère de Quincy y Letronne.

L. LONDE, *Die architectonick der Hellenen nach Böttcher Teklonik der Hellenen.* Berlin, 1862.

J. M. von MAUGH, *Die Architektonischen Ordnamungen der Griechen und Römer, und der neuern Meister.* Berlin, 1862, 3ª edicion.

§ 61. MATERIALES DE LAS CONSTRUCCIONES.

Respecto á los materiales, escogian los que la naturaleza habia preparado. La creta y el asfalto daban á los Babilonios con qué fabricar sus muros, como á los Chinos la porcelana, y á los Egipcios los pórfidos y los mármoles de la cadena líbica. En muchas construcciones de estos, las rocas están unidas con pedazos de madera dura, introducidos á modo de cola de milano (τορμος) en las piedras.

Varias ciudades itálicas tienen muros de piedra, como Arezzo, Mevania y otras muchas ciclópicas; de los Cartagineses se aprendió á hacerlos de arcilla batida.

En la construccion de los muros se distingue la obra ciclópica de rocas irregulares ó enadra-

das, pero muy gruesas y sin cemento; la *obra incierta* de pequeños trozos de materiales colocados confusamente, y reunidos con la cal; el *isódomo*, que en la parte exterior tiene piedras cuadradas, iguales entre sí y dispuestas en línea recta; ejemplo de esto son muchos muros etruscos en Perugia, Cortona, Fiesole, Volterra, etc. El *pseudo-isódomo* estuvo muy en uso entre los Romanos, y consta de piedras en hileras de diferentes alturas. *Trabajo reticulado* se llama aquel que está hecho de pequeños pedazos de toba á modo de cuña, con la última superficie cuadrada, y que ofrece en lo exterior la figura de las mallas de una red. En el *emplecton* para los muros de extraordinario espesor, con piedras de corte se elevaban los dos lados, y el intersticio se llenaba de piedras y de cal. Plinio dice que el sepulcro de Mausolo fué el primer ejemplo de edificio latericio, chapeado de mármol.

Á veces sobre ladrillos se hacían figuras, ó despues de colocados en su lugar se cortaban segun lo exigían todas las variedades de los adornos arquitectónicos: así lo vemos en los restos del *amphitheatrum castrense* y del templo del dios Redículo. Posteriormente se prodigó el cemento. Los Romanos formaban uno fuerte con la cal mezclada de tierra puzolana volcánica; empleaban otro compuesto de cal, yeso y polvos de mármol para el tendido y labores de estuco (*albanum opus*).

Los Griegos sacaban excelentes mármoles del Himeto, del Pentélico, de Páros, de las cercanías de Éfeso, del Proconneso, y tenían también tobas y espátas calcáreas. Se sabía cortar el mármol, y poseían un torno para hacer el fuste de las columnas. Se empleaban trozos grandísimos, y las piedras del arquitrabe del templo de Cibéles en Sárdes tienen de longitud hasta 7,58 metros, y 1,30 de altura; las de los propileos de Atenas 7,15; algunas de las triliton en Balbek cuentan hasta 19,50 metros.

En Roma se empleaba al principio la toba volcánica de color negro que se llama peperina (*lapis albanus*), y despues la toba calcárea de Tivoli denominada travertina; habiéndose aumentado el gusto de los mármoles, se adquirieron los de Grecia ó de Luni blancos, y otros de color, como el numídico (amarillo antiguo), el rojo antiguo, el frigio (morado), el caristio (cipolino), el proconnesio (blanco y negro), el lucúleo y alabándico (negro antiguo), el chio (mármol africano), el lacedemonio (verde color de rana), los púrfidos y los basaltos.

Se construían pequeños edificios con toda clase de piedras; en los extensos, como los anfiteatros, eran de piedra los cornisamentos y las bóvedas, ó bien el zócalo; lo demás de ladrillos, y la buena puzolana permitía que se pudiese emplear mucho cemento sin debilitar las fábricas. Las bóvedas se hacían ligeras, empleando tobas volcánicas ó vasos de tierra cocida. La base y el pedestal eran mucho más anchos que el muro y las pilastras sobrepuestas; el muro en los ángulos era más robusto, y

lo mismo en los pórticos las columnas laterales. Todo atestigua que trabajaron centenares de operarios.

Las paredes interiores en Pompeya están cubiertas de una especie de escayola, que imita varios mármoles; y allí se pintaban ó escenas ó adornos conformes con la condición del dueño. Allí en la casa del Fauno, entre el muro y el tendido de albañilería, hay una plancha de plomo. Se trabajó mucho en madera, y de ella se hicieron los techos de los monumentos públicos, hasta que se generalizó el uso de las bóvedas. Con los metales se elaboraban los adornos, y además algunas partes arquitectónicas en los primeros tiempos, y despues en la decadencia.

Las puertas se adornaban segun el estilo del edificio, por lo que se distinguían en dóricas, jónicas y áticas; parece tenían el doble de altas que de anchas. En las ventanas había contornos semejantes, pero más sencillos: se cerraban por medio de hojas de madera, y á veces con espejuelo; si en ocasiones raras se hacía uso de vidrios, eran poco transparentes. La falta ó escasez del vidrio influía mucho en las construcciones; pues no sabían conseguir que estas fuesen seguras y abrigadas, sino oscureciendo las habitaciones, de tal modo que la parte exterior de las casas no presentaba más que simples muros. En los baños de Tito se encontró el grupo de Laocoonte en una sala donde había profusión de mármoles preciosos, pero que carecía de luz. Por eso debían gustar tanto los Romanos de la vida pública, de los pórticos, de los Foros, ó á lo ménos de los patios.

§ 62. LOS TEMPLOS.

Los templos son, en la idea, la imagen imperfecta y finita del modelo infinito de la creación progresiva; y como el mundo es el templo que el Señor fabricó para sí en el espacio, así la iglesia material representa al hombre la creación cual la concibe en la causa primera: es la idea más completa que tiene de lo verdadero y de su sentimiento, esto es, de la belleza.

Los templos tomaron una forma análoga á las habitaciones de los pueblos que los elevaban. Los Trogloditas los hacían subterráneos; el habitante de cabañas destinó una más adornada á su dios, así como el nómada una tienda. Sin embargo, modificaban este carácter general las ideas religiosas que debían glorificar y difundir: los Persas y los demás pueblos secuaces del magismo sacrificaban al aire libre, no creyendo que bastasen los templos para contener al dios; y por la misma razón los Germanos les consagraban las selvas.

En suma, el templo es como una visible profesión de fe, en torno de la cual se aglomeran las habitaciones de los hombres, á la manera que la sociedad se une al rededor del principio religioso. Como arte es siempre la expresión

de adornos interiores. Muchos están abiertos en la peña; los que se elevan sobre la tierra están cubiertos de pedruscos, sostenidos por columnas en quince. Hasta cien columnas se enumeran en una sala en Schialembro; allí también, como en Egipto, la flor del loto se prodiga en los capiteles y en los adornos. Sin embargo, el carácter de las construcciones es muy diferente; ménos monumental y ménos colosales los trozos; ménos simétrica la distribución, y menor la elevación; al contrario, son más ricos los pormenores, extravagantes las formas, encaminándose á herir la imaginación, y los pormenores descomponen la forma primitiva. Son más frecuentes los monumentos monólitos, y las siete pagodas de Mavalipuram están formadas cada una de una sola piedra.

La gruta fué el tipo del templo egipcio, frecuentemente abierto en la roca, y luego aumentado con obras exteriores, las cuales al fin se aislaron. Los templos se colocaron entónces en los sitios elevados, no solo para preservarlos de las inundaciones y de que quedasen enterrados en arena, sino para imprimir en ellos grandeza. Formaron despues un conjunto de edificios divididos en parte pública, central y secreta.

Á la parte pública precedía una puerta flanqueada por dos rocas gigantescas, que formaban el *propileo* ó *pilona*, precedido á su vez por una calle de esfinges, carneros, etc. Seguía luego el *dromos*, vasto espacio descubierto, cercado de columnas: en seguida el peristilo, patio rodeado de pórticos á manera de claustro, y que por otra *pilona* comunicaba con el *hipóstilo*; vestibulo grandioso, lleno de columnas, que constituía la parte central y más elevada del templo despues de la *pilona*. La parte secreta, ó templo propiamente dicho, comprendía el *pronáos*, el *naos* y el *sécos*. El *pronáos* era una sala de columnas; el *naos*, recinto, se componía á menudo de varios aposentos, en comunicación con las habitaciones de los sacerdotes: en el *sécos* estaba la imagen del dios, y á veces no era más que un nicho en que se encerraba el animal sagrado.

Posteriormente, durante la dominación persa, se alteró algo esta forma; ya no se ven columnas en el *pronáos*; el *hipóstilo* está cerrado por un muro, como si se quisiera velar un culto, que no es ya el de los señores. Tales son los caracteres que distinguen los templos de Memnon, Medinet Abu, Hermópolis y Apolinópolis de los más recientes de File y Carnak. Los de Anteópolis, y los grandes de Dendera, Ombos y Latópolis pertenecen á la época de los Lágidas; más ligeros y ménos majestuosos, sin *dromos* ni peristilo, y reducido el templo al santuario y al *hipóstilo*: despues las columnas desaparecen también del *pronáos*, como en los pequeños templos de Latópolis y de Ombros; en seguida hasta el *hipóstilo*, y se forma una especie de templo períptero, como son el de Dandur en Nubia, el Tifonio de Dendera, y los pequeños de Apolinópolis y de File.

Se citan templos egipcios monólitos: uno en Sais de 21 codos de longitud, 14 de latitud y 8 de altura; otro en Butos de 40 codos en todos sentidos. (HERODOTO.)

También en la India los templos tienen vastos recintos, pórticos, rocas piramidales, gran lujo

de adornos interiores. Muchos están abiertos en la peña; los que se elevan sobre la tierra están cubiertos de pedruscos, sostenidos por columnas en quince. Hasta cien columnas se enumeran en una sala en Schialembro; allí también, como en Egipto, la flor del loto se prodiga en los capiteles y en los adornos. Sin embargo, el carácter de las construcciones es muy diferente; ménos monumental y ménos colosales los trozos; ménos simétrica la distribución, y menor la elevación; al contrario, son más ricos los pormenores, extravagantes las formas, encaminándose á herir la imaginación, y los pormenores descomponen la forma primitiva. Son más frecuentes los monumentos monólitos, y las siete pagodas de Mavalipuram están formadas cada una de una sola piedra.

Así también la parte más interesante son las excavaciones, aunque no muy vastas: el templo de Jagrenat en Elora tiene 34 piés ingleses de longitud, 20 de latitud y 13 de altura; la elevación del de Elefanta es de 14 piés y medio.

Los primeros templos de Grecia eran de madera, como el que Agamédes y Trofonio dedicaron á Neptuno. (PAUSANIAS, I, VIII.) Pausánias vió un templo en Elide sin muros, ni más sosten para el techo que pilastras de encina. Vitruvio dice que los templos etruscos eran de madera, con el artesonado de vigas.

La Grecia tenía muchos templos en cada ciudad, y el más magnífico estaba dedicado al dios tutelar, como el de Minerva en Atenas, el de Diana en Éfeso, el de Apolo en Delfos, el de Júpiter en Olimpia, el de Vénus en Páfos y en Cítères. Se colocaban con preferencia en las alturas: los de Mercurio cerca del Foro; los de Baco y Apolo junto al teatro; los de Marte, Vénus y Vulcano á las puertas ó fuera de la ciudad; el de Hércules cerca del gimnasio ó del anfiteatro; el de Ceres en el campo; el de Esculapio en las alturas, saludables para los enfermos que iban á pedir al dios la curación de sus males.

Vitruvio pretende que, segun eran los dioses, así se preferían uno ú otro orden; tratándose de Júpiter, Juno y Minerva, se empleaban las formas macizas y tranquilas del dórico; para Apolo y Baco se elegían las alegres del jónico; para Vénus el orden corintio; pero ya hemos dicho cuán inexacto es esto (§ 56).

Los templos miraban al Oriente, á fin de que, dice Vitruvio, los que rogaban ó sacrificaban fuera, viesen el templo y el sol naciente, al paso que las imágenes de los dioses, colocadas en el fondo del santuario, parecían elevarse, adelantándose, á guisa de astros, desde el Oriente, para mirar á los suplicantes. Su altura se aumentaba por medio de gradas (*κατητάδομα*).

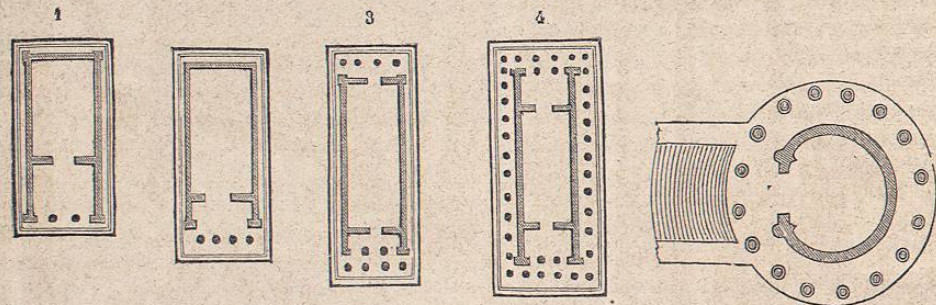
En Grecia eran pocos los templos redondos, terminados en cúpulas (*οὐλός*), y Pausánias indica solamente seis, si bien no había más que tres que fueran verdaderos templos: un santuario cerca del templo de Esculapio en Epidáuro, el Calciaco de Esparta y el de Mantinea. El que Pericles construyó en Eléusis no se sabe si fué

circular, pero sí que terminaba por una cúpula. En Tracia se hizo redondo el templo del Sol, para aludir á su disco. Los Romanos tenían muchos redondos, imitados del que Numa erigió á Vesta, por expresion simbólica, y quedan muchos de esta clase, como en Roma el de Vesta, junto al Tiber, el de Rómulo (San Teodoro), el de Rómulo y Remo (San Cosme y San Damian), el de Minerva Médica; el de la Sibila en Tivoli, el de Vénus Madre y de Mercurio cerca de Pozzuoli.

Algunos exteriormente son polígonos como el de Diana Lucifera en Pozzuoli. El panteon de Agripa es el único que tiene en la fachada un pórtico rectangular, semejante á uno pequeño en Balbek; pero se sabe que este panteon no debía ser templo, sino vestibulo de las termas de Agripa.

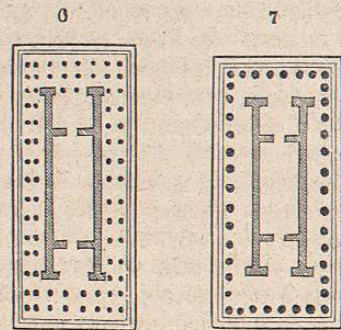
Llamábase *monoptero* el templo que no tenía mas que una cúpula, sostenida por las columnas dispuestas en círculo, y cuyo santuario estuviere abierto; en una palabra, los que nosotros imitamos en los templetos de los jardines, y en los que se colocan sobre los altares. Los templos rectangulares tomaban diferentes nombres segun la disposición de las columnas.

Ante in antes ἐν παράστασις fué el primero de



ptero, en el cual las columnas de las alas y de la parte posterior están encajadas en las paredes de la nave. El ejemplo mas antiguo es el Júpiter Olímpico de Agrigento; despues se construyeron la Fortuna Viril en Roma, y la Casa cuadrada de Nimes.

El templo *diptero* tiene dos hileras de columnas (fig. 6); tal era el de Quirino en Roma, el



de Diana en Éfeso y el de Apolo Dídimo en Mileto. El *pseudo-diptero* (figura 7) era de dos

órden regular, segun la clasificación de Vitruvio. Una viga de madera extendida de un muro á otro del fróntis del templo formaba un vestibulo cubierto delante de la puerta, sin columnas. Estas se necesitaron cuando el arquitecabo fué de piedra y constó de muchos trozos; por lo que habia pilastras (*antæ*) á los lados, y una columna para cada parte de la puerta (figura 1).

Sustituyendo á las pilastras dos columnas, se tiene el templo *prótilo* (fig. 2). Si hay cuatro columnas en la fachada y otras cuatro en la posterior, se llama *anfiprótilo* (fig. 3). En el *periptero* las columnas ciñen todo el edificio (fig. 4); magnificencia de los edificios mejores, como el Partenon y el templo de Teso en Atenas, de Minerva en Egina, de Apolo Epicúreo en Figalia, de Minerva Poliade en Priene, de Baco en Teo, de Vénus en Pompeya, de la Concordia y de Juno en Agrigento, de Ceres en Segesta, y dos de Pesto. El de Vesta en Roma y el de la Sibila en Tívol son peripteros redondos (fig. 5).

Los pórticos eran necesarios porque el pueblo estaba afuera; pero su magnificencia contribuía á que pareciese mas pequeña la nave. Encontróse, pues, el recurso del templo *pseudo-per-*

clases: ora la fachada presentaba dos hileras de columnas aisladas, y á los tres lados una hilera sola y aislada, y otra apoyada en el muro de la nave; ora se suprimia este último, y el pórtico tenía mas anchura. Tal es el templo grande de Selinunte, anterior al de Diana que hizo en Magnesia Hermógenes de Alabanda, segun Vitruvio.

Las columnas de la fachada eran en número par, y los templos se llamaban *diástilos*, *tetrástilos*, *exástilos*, *octástilos*, *decástilos*, etc., segun tenían 2, 4, 6, 8, 10, etc. Tetrástilo es el pronáos del templo de Augusto en Pola, hoy convertido en museo. (Véase la figura en la página siguiente.)

Los antiguos no hablan de templos cuya fachada tuviese columnas en número impar: cuando se encuentra un número impar de columnas ó de hileras de columna, es una *estoa*. El templo llamado de Hércules en Pompeya tiene sin embargo columnas impares.

Las mas de las veces en los templos rectangulares la longitud era doble que la latitud; solo

queal disponer las columnas de los peripteros, los Griegos seguian un uso distinto del de los Romanos. Aquellos, contando dos veces las columnas de ángulo, ponian á los lados una columna mas del doble de las de la fachada; estos, contando los intercolumnios, colocaban en las alas una columna ménos. Pero el pequeño templo de Hércules de Agrigento es mucho mas largo.

La bóveda, generalmente plana, se construía de madera; el templo de Teso en Atenas tenía una bóveda. El techo de dos vertientes era de piedras, mármol ó tejas, á veces tambien de metal. Las escaleras para subir á él se hacian en forma de caracol en el espesor de las paredes.

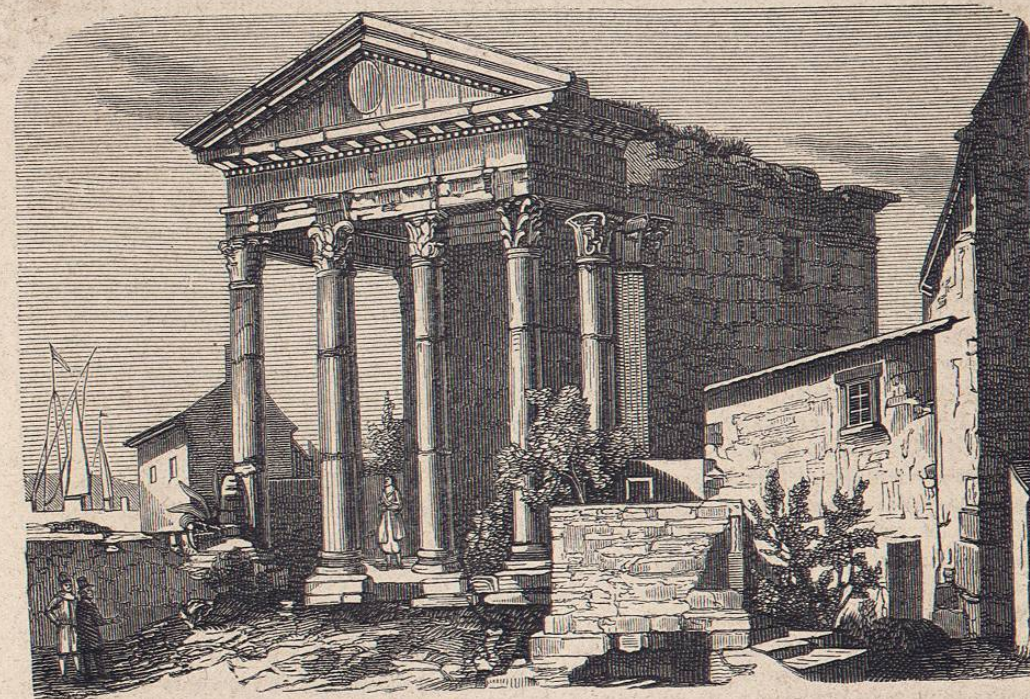
El remate ó frontispicio, llamado tambien *aquila* (*aetos*), era una de las partes mas ador-

nadas: se hacía en forma de triángulo, y en la superficie plana encerrada en la cornisa (*timpano*) se ponian esculturas ó pinturas, y se cree que la familia de Niobe fué colocada en el timpano de un templo (COCKEVELL): en las dos extremidades y en medio del fronton se situaban los *aeróteros*, pedestales sin base para sostener estatuas ú ornamentos.

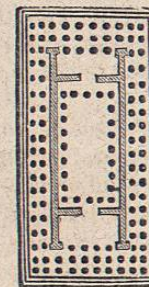
Ipteros llaman á los templos sin techo; ó quizá á aquellos en que habia una parte descubierta, como en el Partenon. (Véase la 2ª figura.)

Algunas veces en lo interior habia dos órdenes de columnas sobrepuestos, como en el de Teso, fabricado por Scopas, que pasaba por el mas hermoso del Peloponeso y en el grande de Selinunte.

En general los templos rectangulares no te-



man ventanás; los redondos regularmente recibían la luz por las aberturas practicadas en la bóveda. La nave de un templo de Balbek tiene cuatro ventanás.



Algunos templos eran dobles. En uno cerca de

Dirade, la puerta que daba á Levante introducía en el templo de Vénus, y la de Poniente en el templo de Marte. En Mantinea otro doble estaba dedicado por una parte á Esculapio, y por la otra á Latona. En Roma, en los templos del Sol y de la Luna, las naves terminaban en hemicíclios, que le tocaban con la parte convexa; el modelo mas hermoso es el del templo de Vénus en Roma junto al Coliseo.

No es comparable la anchura de los templos antiguos con la de los nuestros. La nave bastaba apenas para contener la estatua y el altar, porque los sacrificios los hacía cada uno en su casa. Solo posteriormente se construyeron vastos los de la divinidad tutelar, y se ciñeron con un muro (*peribolos*) como el templo de Vénus en Pompeya, ó se le antepuso un patio cerrado, á veces rodeado por un pórtico, en el cual